



NOTA HISTÓRICA

Aristóteles y Harvey: antecesores de la angiología y la cirugía vascular



Aristotle and Harvey: Predecessors of angiology and vascular surgery

L.M. Rodríguez-Salazar^{a,*} y V. Estrada Castañeda^b

^a Docente-Investigador en Epistemología, Instituto Politécnico Nacional, México DF, México

^b Angiología y Cirugía Vascular, Hospital Ángeles Lindavista México, México DF, México

Recibido el 17 de febrero de 2015; aceptado el 17 de marzo de 2015

Disponible en Internet el 20 de abril de 2015

Introducción

En 1564 nace Galileo Galilei, en 1596 René Descartes y entre ambos, en 1578 nace William Harvey. Con la circulación de la sangre Harvey coloca la fisiología a la par de la física, la astronomía y la metafísica de su tiempo. Así, *De Motu Cordis*, nombre abreviado del libro de Harvey (fig. 1a) publicado en 1628, es considerado en este trabajo una revolución metodológica de experimentación en anatomía y fisiología que dio origen a la medicina científica. Esto revela que la comunidad médica de esa época se centró en el movimiento del corazón y no en *De Motu Sanguinis*, sobre la que versa la segunda parte del libro. En 1649, refutando a sus adversarios publicó una pequeña obra titulada *De Circulatione Sanguinis*, de la cual hay una traducción al inglés en los Great Books. Así, de su fisiología de la circulación nace la angiología y de sus vivisecciones la cirugía vascular.

Aristóteles y la distribución de las venas

Uno de los grandes consensos de los filólogos traductores de la obra de Aristóteles, es que combinó siempre la

observación naturalista y la abstracción teórica: indagación racional de las causas de los datos de la experiencia. Como abstracción teórica, Aristóteles describe la distribución de las venas en analogía con los canales de irrigación de los jardines, con lo que denota una clara referencia a que la sangre circula, pero no en un circuito cerrado, que fue la gran aportación de Harvey. En su observación naturalista, la describe con detalle como en el siguiente fragmento:

Del centro de cada riñón sale una vena hueca y tendinosa que se extiende a lo largo de la columna vertebral a través de zonas muy angostas; luego, estas venas desaparecen en cada una de las caderas y después se vuelven visibles extendiéndose sobre la cadera [...]. Además existen otras venas que parten de la aorta y de la gran vena después de su bifurcación; de ellas, unas grandes y huecas, van primero hacia las ingles, pasan luego a través de las piernas y terminan en los dedos de los pies¹.

En su abstracción teórica, las venas van avanzando, siempre de mayor a menor calibre (fig. 2b), hasta que sus conductos, dice, llegan a ser más estrechos que el espesor de la sangre evitándole el paso: las venas mayores perderán, mientras que las más pequeñas se vuelven carne en acto, aunque en potencia no dejan de ser venas².

* Autor para correspondencia.

Correo electrónico: luismauriciors@gmail.com
(L.M. Rodríguez-Salazar).